

Aportaciones al argumento de la novela *Sesoncosis*

María Paz López Martínez
Universidad de Alicante

ABSTRACT

Sesonchosis is one of the most important representatives of the prose fiction genre. The protagonist is the legendary Pharaoh Sesonchosis of the Twelfth Dynasty. The remains of the original text of this lost novel comprise five papyri. I offer a proposal for the plot of the first part of the work.

KEYWORDS: lost Greek novels, ancient fiction, papyri, Sesonchosis

INTRODUCCIÓN

Existió una novela griega protagonizada por el faraón egipcio Sesostri – Sesoncosis – Sesosis, dependiendo de la fuente griega que lo mencione, cuyo texto se perdió. Sin embargo, entre las arenas de la ciudad egipcia de Oxirrinco, se han podido rescatar cinco papiros que conservan fragmentos dispersos del original. Los fragmentos se adscriben a un periodo que abarca desde el siglo II al IV d.C. y se conservan actualmente en la Sackler Library de Oxford y en el British Museum de Londres. Dos de estos textos se publicaron en 2016.

El conjunto constituido por los cinco fragmentos con los que contamos en la actualidad convierte a *Sesoncosis* en una de las obras mejor documentadas de todo el corpus de las novelas fragmentarias:¹ no es de extrañar que el relato de la vida y hazañas de un faraón legendario gustara mucho en Egipto.²

1. Ediciones de fragmentos novelescos disponibles en la actualidad son las ya citadas de STEPHENS; WINKLER 1995 y LÓPEZ MARTÍNEZ 1998a. Otras valoraciones de conjunto han corrido a cargo de HENRICHS 2010, MESSERI 2010 y BASTIANINI; CASANOVA 2010.

2. Los cinco fragmentos son los siguientes y se les ha asignado una letra: A (P.Oxy. 5263), B (P.Oxy. 2466), C (P.Oxy. 5262), D (P.Oxy. 3319), y E (P.Oxy. 1826). STEPHENS;

1. SESONCOSIS EN EL CONTEXTO DE LA NOVELA HISTÓRICA GRIEGA

El protagonista de la novela griega es un personaje inspirado en varios faraones de la XII Dinastía. La figura fundamental es Senwosret I (1918-1875 a.C.), cuyo padre, Amenemhet I, murió mientras su hijo estaba de campaña militar en Libia, por lo que Senwosret I debió gobernar solo a partir de ese momento. Al núcleo de esta leyenda se van incorporando elementos de los reinados de Senwosret II, de quien tenemos pocos datos, y Senwosret III, quien ganó también celebridad por su capacidad militar, la magnitud de sus conquistas y sus cualidades como líder.³ La cronología de la XII dinastía está relativamente bien establecida gracias al *Canon Real* de Turín, entre otros documentos, que han permitido fijar los nombres y la sucesión de sus gobernantes. El período es conocido como ‘Edad de Oro’ de la Literatura Egipcia y a éste corresponden, además, textos literarios de gran belleza.⁴

Sesoncosis corresponde a una modalidad literaria que ya en la propia Antigüedad gozaba de mucho éxito de público. Los protagonistas aparecen en las fuentes historiográficas y, en el caso de *Sesoncosis*, se trata fundamentalmente de Heródoto y Diodoro.⁵ Al subgénero de la ‘novela histórica’ corresponden también otros cuatro textos novelescos conservados fragmentariamente:⁶ en primer lugar, dos novelas que reciben el título por el nombre de sus respectivos protagonistas y que debemos situar en los orígenes del género. El protagonista de *Nino* es el rey asirio que fundó la ciudad de Nínive,⁷ mientras que la de *Parténope* es la hija del célebre tirano Polícrates de Samos.⁸ Gracias a testimonios literarios y epigráficos, nos consta que ambas obras se

WINKLER 1995, 246-66 y LÓPEZ MARTÍNEZ 1998, 357-75 son las ediciones de referencia para B, D y E. TRNKA-AMRHEIN 2016a, en el caso de A y TRNKA-AMRHEIN 2016b, de C. Véanse también los trabajos de BILLAULT 2010, RUTHERFORD 2013 y RYHOLT 2013.

3. MALAISE 1966 y LADYNIN 2011.

4. PARKINSON 2009.

5. Hdt. 2.102-10 y D.S. 1.53-8 se refieren al personaje como *Κεκόστικς*. Ps-Callisth. 1.34.2 utiliza *Κεκόγχωσις*.

6. Una clasificación temática de los fragmentos de novela griega: LÓPEZ MARTÍNEZ 1997, 1998b.

7. KUSSL 1991, 165-167 and 1997; STEPHENS; WINKLER 1995, 95-100; LÓPEZ MARTÍNEZ 1998a, 133-134, BASTIANINI 2010.

8. KUSSL 1991, 165-7, STEPHENS; WINKLER 1995, 72-100 y LÓPEZ MARTÍNEZ 1998a, 121-44, LÓPEZ MARTÍNEZ; RUIZ MONTERO 2016a y 2016b. HÄGG; ÚTAS 2003 ofrecen un estudio de conjunto de la novela.

difundieron por Siria y por otras provincias orientales del Imperio, pues sus protagonistas aparecen en mosaicos hallados en dos lujosas *villae* de las ciudades de Antioquía y Alexandretta y en citas de Luciano (*Pseudol.* 25).⁹ Sin embargo, no tenemos constancia de que *Sesoncosis* dejara huella en la parte oriental del Imperio. Hay que incluir también el *Diario de la Guerra de Troya* atribuido a cierto Dictis de Creta y del que nos han llegado cuatro papiros (P.Oxy. 2539, P.Tebt. 268, P.Oxy. 4943 y P.Oxy. 4944). Su autor se llamaba Dictis, era cretense y acompañaba al caudillo Idomeneo, por lo que fue testigo presencial de la Guerra de Troya. Puso por escrito sus experiencias en caracteres cretenses que, siglos después, se transcribieron a griego alfabético, según nos informa él mismo en la *sphragis* conservada en uno de los papiros.¹⁰ En esta relación también cabría incluir, por último, un fragmento que corresponde quizás a una novela protagonizada de manera independiente por la reina Semíramis.¹¹

Volviendo a *Sesoncosis*, estamos ante un caso singular pues, en un punto concreto del relato, se produce un cambio de atmósfera: de un contexto real o, por lo menos, realista, la acción se desplaza a un mundo de prodigios, que situaríamos en el límite de lo que los griegos podrían calificar como *ἄπιστον*, *παράδοξον* o *θαυμαστόν*: un ambiente equiparable al que envuelve la novela de Antonio Diógenes¹² y la *Vida de Alejandro* del Pseudo-Calístenes.¹³

2. SESONCOSIS EN EL CONTEXTO DE LA NARRATIVA EGIPCIA

Entre la documentación egipcia que nos ha llegado sobre el faraón Senwosret, contamos con testimonios iconográficos —esculturas y relieves— y también literarios —papiros y *óstraca*—. Probablemente, partiendo de episodios de la vida de Sesostri, como nos referiremos a partir de ahora a Senwosret, y de otros personajes de su círculo se va conformando una leyenda en la que se incorporan elementos de la tradición oral, escrita y también iconográfica. Creemos que todos estos materiales egipcios podrían ser de

9. QUET 1992, NEWBY 2007 y STRAMAGLIA 1996, 151-153.

10. Tesis Doctorales inéditas de MOVELLÁN 2015, UCM y GÓMEZ-PEINADO 2015, UA.

11. TRNKA-AMRHEIN 2016c y LÓPEZ MARTÍNEZ 2017.

12. PSI 1177, P.Oxy. 3012, P.Oxy. 4760, y P.Oxy. 4761, recogido en las ediciones de STEPHENS; WINKLER 1995, 101-57, PARSONS 2006a y 2006b y SCHMEDT 2020.

13. KROLL 1926 y los estudios de JOUANNO 2002; STONEMAN; ERICKSON; NETTON 2012 y NAWOTKA 2017.

provecho a la hora de recomponer la hipótesis de argumento de la novela griega. Entre las fuentes literarias del segundo milenio, contamos con relatos bien conocidos como el *Cuento de Sinuhé*, el *Cuento del campesino* y las *Enseñanzas del Rey Amenemhat*.¹⁴ El texto original del *Cuento de Sinuhé* se ha transmitido en varios papiros y *óstraca*. Narra la vida de Sinuhé quien, a la muerte del padre de Sesoncosis y en medio de la confusión producida, huye de Egipto y se refugia entre un grupo de beduinos a los que acaba acaudillando. Con el paso del tiempo, consigue llevar una vida tranquila y próspera hasta que el propio Faraón lo llama y regresa a su patria donde muere. El origen del relato sería la autobiografía que el noble se habría hecho esculpir en la pared de su tumba para registrar los acontecimientos más importantes de su trayectoria, entre ellos, el viaje a Asia. El *Cuento del campesino* narra la historia de un campesino del Oasis de la Sal, a quien le roban la caravana cuando se dirige al mercado para intercambiar sus productos. Al exponer el caso ante la autoridad, pronuncia un discurso ‘anti-corrupción’ tan brillante que consigue aplazar la resolución del caso para que el Faraón pueda también escuchar los discursos del campesino. La historia acaba con la justicia impartida en nombre del faraón, quien le devuelve los bienes robados y obliga al ladrón a servirle como esclavo. Las *Instrucciones de Amenemhat I a su hijo Senusert I* es un monólogo en verso donde se ofrece un análisis de contenido político. Amenemhat pretende enseñar a su hijo a gobernar, aconsejándole que no confíe en nadie y revelándole que él mismo ha sido asesinado por su propio guardián mientras estaba en cama. Hasta hace unos veinte años, la única información de la que disponíamos sobre los personajes de estas leyendas egipcias eran los testimonios egipcios del segundo milenio y las fuentes en griego clásico. Sin embargo, en 1989, se descubrieron en la biblioteca del templo de Tebtunis una serie de papiros literarios demóticos que contienen relatos protagonizados por Sesostris y que están fechados a finales del siglo I y principios del II d.C., aunque, en Menfis, ha aparecido un papiro del siglo IV a.C. que podría corresponder a este mismo ciclo. Lamentablemente, muchos de estos textos permanecen inéditos, aunque en la actualidad se está realizando una labor importante de edición y traducción, de manera que, de aquí a unos años, se avanzará mucho en este sentido. Por ahora, tenemos la seguridad de que el origen de estas ficciones remonta al período faraónico y de que los héroes de estos textos demóticos son, en la mayoría de los casos, príncipes

14. Por no entrar en un ámbito ajeno a mi especialidad y por cuestión de espacio, me limito a citar a PARKINSON 2009.

o reyes que se rebelan contra la dominación asiria, aunque también encontramos individuos particulares. Los protagonistas son Setne, Inaros y Sesostris, entre otros, cuyas gestas han permanecido en la memoria colectiva, desde el II milenio hasta el I. En torno a estas figuras, se desarrollaron ‘ciclos’ que se hicieron muy populares, como se refleja en la onomástica de los primeros siglos de nuestra era. Los relatos presentan anacronismos inevitables, aunque conservan un núcleo histórico al que se añaden los temas del amor y la guerra, como ocurre en las novelas griegas.¹⁵

3. SESONCOSIS EN LAS FUENTES GRIEGAS

Heródoto aporta el testimonio griego más antiguo de la leyenda en torno al faraón Sesoncosis, también llamado Sesostris o Sesosis. El historiador, que dice haber escuchado el relato de boca de sacerdotes egipcios directamente, centra la narración de las hazañas del faraón en dos aspectos fundamentalmente: sus campañas militares, tanto marítimas como terrestres, y su labor como constructor de canalizaciones alrededor del Nilo (II.102-110). Por su parte, Diodoro coincide a grandes rasgos con Heródoto, aunque les presta más atención a otros temas como el de la educación del protagonista (I. 53-58). Así también, la *Novela de Alejandro* conecta con *Sesoncosis* de manera especial. De hecho, el protagonista es llamado *véος Σεσόγγωσις* y posiblemente la biografía de Alejandro que sirvió de base a la *Vida* del Pseudo-Calístenes incluiría algunos episodios similares a los recogidos en la biografía del faraón egipcio: el oráculo del que se informa al padre con respecto al nacimiento de su hijo, la esmerada educación que recibe el protagonista, su precocidad como guerrero y conquistador, la boda con la hija del enemigo vencido, el intento de traición por parte de los suyos, así como los elementos paradoxográficos. No en vano habría sido en época ptolemaica y en la egipcia y cosmopolita ciudad de Alejandría, donde habría cristalizado una tradición que habría dado origen a la recensión más antigua de la novela de Alejandro, la *recensio vetusta*, conocida como *recensio A*, la más antigua y ‘egipcia’ de las versiones de la novela.

15. WIDMER 2014. Sobre las relaciones entre literatura egipcia y literatura griega: LADYNIN 2011, RYHOLT 2012, QUACK 2013, WIDMER 2014, JAY 2016, y RUTHERFORD 2013, 2016.

4. ASPECTOS EDITORIALES DE LOS PAPIROS DE LA NOVELA *SESONCOSIS*

Desde un punto de vista material, los cinco papiros con los que contamos actualmente para reconstruir *Sesoncosis* presentan una gran heterogeneidad, que es un reflejo bastante fiel de la propia heterogeneidad y dificultad de clasificación, temática pero también formal, del género literario en cuestión.¹⁶ Así, los fragmentos B y C son trabajos del mismo escriba, aunque su contenido no es consecutivo. Por esta razón, ya la propia *ed.pr.* se plantea la cuestión de si formarían parte del mismo rollo o, por el contrario, corresponderían a dos *volumina* diferentes. En este último caso, cabría la posibilidad de que existieran dos o más versiones del texto y estaríamos ante un texto de tradición abierta, como sucede con la *Vida de Alejandro*. En esta dirección apuntaría también el tratamiento del hiato por parte del autor: aunque B evita el hiato prácticamente en las mismas posiciones que los demás novelistas, D lo admite en contextos que se explican difícilmente ateniéndonos a la clasificación establecida por Reeve:¹⁷ ἐφανισθῆναι αὐτῆ(ι), D.II.8-9; μου ἦ(ν) προεῖπόν, D.II.813; δυναμικώ[τερος φαν]ῆι, ὑποχείριον, D.II.18; τὰς αὐτοῦ ἀ[μ]αρτίας, D.III.5-6; τ[όπου οὗ ἦν [ό Cεc]όγγωσις, D.III.9-10; ἑώρα τὸ[ν ἄνδρα· ἐπ[ὶ τοῦ]τωι πονέσα[σα, D.III.15; y τὴν τοῦ νεα[νίσκ]ου εὐείδειαν, D.III.22. Algo similar sucede en el caso de los fragmentos A, C, e incluso E, con toda la precaución que debe tomarse ante fragmentos tan breves: [τῶι] πατρὶ εἶπεν, E.I.9; ἐκεῖνα ἀδεῖ, E.II.6; y τότε αὐτὸς, E.II.7. En otras palabras, ¿sería posible plantear la existencia de más de un texto griego basado en esta misma leyenda? No debemos olvidar que el relato se inspira en un personaje histórico que arrastra una tradición literaria nativa muy antigua y rica. De momento, dejamos abierta esta posibilidad, a falta de profundizar más en nuestra investigación. Otro aspecto material destacable es el hecho de que los escribas que se encargaron de copiar B, C y D trabajaron a principios del siglo III y en el mismo *scriptorium* del que salieron también otros papiros que se utilizaron como soporte de textos de autores habituales en el *curriculum* escolar, como lo fueron Tucídides y/o Demóstenes. De manera que este taller se habría es-

16. Las ediciones de cada fragmento se indican en nota 2 y las imágenes en la web *POxy: Oxyrhynchus Online* [<http://www.papyrology.ox.ac.uk/POxy/>]. Sobre estas cuestiones materiales: FUNGHI; MESSERI-SAVORELLI 1992, JOHNSON 2004, CAVALLO 2005, y DEL CORSO 2010.

17. Tenemos un artículo en prensa sobre el tema; sobre el hiato en las novelas REEVE 1971.

pecializado en productos de encargo para *παιδευμένοι*. El dato nos invita a reflexionar sobre el prestigio del que gozó el género en la Antigüedad y sobre el público de las novelas: los fragmentos de *Sesoncosis* ponen en evidencia que, desde el punto de vista del ‘negocio editorial’, la novela como género es equiparable a la oratoria y a la historiografía. Sin embargo, hay que tener en cuenta también lo siguiente: el fragmento E no procede de un rollo de papiro sino de una hoja de códice de calidad medio-baja por lo que respecta a su fabricación y, en este sentido, equiparable al fragmento del *codex* de los *Phoinikiká* de Loliano, cuya temática se aleja considerablemente de la de *Sesoncosis*. Por último, el fragmento E, fechado a finales del siglo III - comienzos del IV d.C., constituye un claro ejemplo del tipo de productos fabricados durante el periodo de transición del formato rollo al formato códice.

5. HIPÓTESIS DE RECONSTRUCCIÓN DEL ARGUMENTO DE LA NOVELA

Teniendo en cuenta la documentación disponible, podemos intentar reconstruir el argumento en los términos siguientes.

FRAGMENTO E

Al comienzo de la novela, corresponderían los fragmentos B y E, aunque queda por determinar el orden entre ambos. E ofrece un texto breve y de difícil lectura, donde se da cuenta probablemente del paso de la niñez a la adolescencia o de ésta a la juventud por parte del protagonista, todavía en vida de su progenitor: τὸν παῖδα, E.I.3; [ἐν]νόμου ἡλικίας γεν[όμενος, E.I.8 y [τῷ] πατρὶ εἶπεν, E.I.9. Se trata de un diálogo o una conversación mantenida entre padre e hijo. Recordemos que tanto el diálogo como la carta son formas de discurso también frecuentes en la biografía de Alejandro del Pseudo-Calístenes.

FRAGMENTO B

El fragmento B refiere el ataque contra Egipto de unos árabes acaudillados por cierto Webelis. Los árabes empiezan a asustarse por las bajas que se producen en su ejército y porque el número de egipcios aumenta debido a la

continua llegada de tropas de refuerzo desde otras provincias: [cφ]ᾱc δ' ὄρωντες αὐτοὺς οἱ Ἄραβες [ἐκά]cτης ἡμέρας μειουμένωνc, τ[οὺc] δὲ Αἰγυπτίους ἔτι μᾶλλον ἐκ τῶν ἄλλων νομῶν ἐπερχομένων πληθύ(ο)ντας ἐτροπώθηcαc, B.7-12. Finalmente, los enemigos huyen en medio de tal confusión que se pisotean unos a otros. Webelis consigue salvarse y regresar a su hogar. Sesoncosis no es mencionado hasta el final del fragmento. Probablemente, no interviene de manera directa en la batalla porque el protagonista de la novela es todavía demasiado joven —incluso podría ser un niño todavía—, pero se entera de lo ocurrido gracias a cierto Temo y adopta la resolución de conquistar Arabia: Cεcόγγωcιc δὲ διακ[ο]ύ[c]αc παρ[ᾱ] τοῦ Θαῖμου τὰ cυμ[βεβηκότα].¹⁸ Diodoro refiere que el propio Amenhemat I educó a Sesonchosis en el ayuno, el entrenamiento militar, duros ejercicios físicos, caza, etc... Esta información encaja con el contenido del poema didáctico *Enseñanzas del Rey Amenemhat*, cuya finalidad consistía en la educación del príncipe. Todo apunta, por tanto, al énfasis que el autor de la novela griega puso en dar cuenta del esfuerzo asumido por el padre para que su vástago recibiera una educación esmerada. Lo mismo ocurre en otros casos: Ciro, en la obra de Jenofonte, Alejandro en la biografía del Pseudo-Calístenes y Nino, en los papiros de la novela perdida que conocemos por su nombre. Además, el príncipe asirio, debe demostrar sus dotes como conquistador siendo todavía un adolescente. Añade Diodoro que, una vez cumplida la instrucción, también Amenhemat I envió a su hijo de expedición militar a Arabia (I.53.5-6). Es allí donde el joven héroe emprende sus primeras campañas antes de pasar a Libia. Precisamente, en uno de los fragmentos demóticos hallados en la biblioteca del templo de Tebtunis, se menciona la misión por tierras de Arabia que le encomienda el faraón, su padre, a Sesoncosis. En el fragmento, Amenemhat es el faraón gobernante, mientras que Sesoncosis es designado como 'el hijo del rey'. Por todo ello, podemos decir que tanto las fuentes griegas como las egipcias del segundo y del primer milenio avalan esta hipótesis de argumento. Sin embargo, carecemos de noticias respecto a que ni árabes, en general, o cierto Webelis, en particular, invadieran Egipto. Quizás los egipcios recurrieron a la invención de una provocación previa para justificar su ataque posterior. De esta manera, como respuesta al ataque por parte de los árabes contra el territorio egipcio, Sesoncosis invadiría Arabia. Hubo dos reyes árabes llamados Wahbil, posteriores, en cualquier caso, al Sesoncosis histórico (entre 310-290 a.C. o entre 180-160 a.C.).

18. El papiro demótico *Carlsberg* 412 *verso* confirma la incursión de Sesoncosis en Arabia. Cf. QUACK 2013 y WIDMER 2014.

FRAGMENTO D

El fragmento D conserva los restos de tres columnas de un texto que se estructura en dos partes: unas pocas letras en el extremo izquierdo de la primera columna, un diálogo en la segunda columna y una narración en la tercera. La segunda columna recoge la conversación mantenida entre Sesoncosis y un nuevo personaje llamado Pamunis, que encarna el estereotipo del consejero y amigo fiel de la Comedia Nueva, del que se hace eco también la novela.¹⁹ Como Nino, P.Berol. 6926 A.I-A.IV, Sesoncosis recuerda también su compromiso matrimonial: su futuro suegro podría ser el árabe Webelis, quien, tras la desastrosa campaña del papiro anterior, podría haberse sometido al egipcio, entregándole a su propia hija al enemigo y sellando así una alianza entre egipcios y árabes:²⁰ δοῦλον εἰλ[η]φα [τὸν ταύτης πατέρα, ἔκδοτόν μοι δίδωσιν ἦν ὁρᾶ(ι)ς παῖδα, πιτωκάμενος δὲ αὐτὴν πρὸς γάμους ἐπὶ τοὺς πολέμους ὄρμησα, D.II.2-7. También Darío procede así ante Alejandro en la novela del Pseudo-Calístenes. Más tarde, Sesoncosis volvería a Egipto o a Arabia de incógnito para evitar una traición y como hizo Alejandro, que también se presentó de incógnito en la corte de Darío, II.14-15, episodios ambos que remontan a la *Odisea*. *Los consejos de Amenhemet I* ya se refieren al tópico de la alta traición y también Heródoto.

En la tercera columna, el papiro adopta un tono narrativo con un episodio erótico: Meameris sale de la estancia donde se está celebrando un banquete para dar un paseo: καὶ πο[τε] ἡ Μεαμηρ[ι]ς ἐπὶ περί[ατο]ν ἐρχομέν[η] παρ[εγένε]το ἐπὶ τοῦ τ[όπου] οὗ ἦν [ὁ] Σε[ς]λόγγωσις, D.3.7-10 y se detiene a contemplar una fuente que hay en el exterior del palacio pero su mirada se cruza con Sesoncosis, de manera que la muchacha acaba prendada de la belleza del protagonista, ἔστ[η]κεν δὲ [ὡς] ὁρῶσα τὴν τ[οῦ] ὕδατος [ἐπί]ρροισαν· ἀπέβλεπεν [δὲ] εἰς τὸν Σελόγγωσιν καὶ καλὸν ἑώρα τὸν ἄνδρα, D.3.10-15. Turbada ante la sensación que acaba de experimentar, vuelve a la sala del banquete, que ahora sólo le produce hastío. No es de extrañar que la muchacha no reconozca a su prometido en el joven al que acaba de ver y al que encuentra tan atractivo. No hace falta comentar que, de nuevo, el paratexto fundamental es Homero: tampoco Penélope reconoce a Ulises cuando su esposo llega al palacio,

19. Policarmo lo es de Quéreas, en la novela de Caritón.

20. Hay numerosos y célebres ejemplos de este tipo de mecanismo en el mundo antiguo: el caso de Rodoguna, la princesa parta, hija del rey Mitrídates I, a quien su padre casó con el rey selúcida Demetrio II Nicátor, que era su enemigo, en el año 138 a. C., sería uno de tantos.

pues su aspecto resulta prácticamente irreconocible a propósito y debido a los años transcurridos desde su partida de Ítaca. Igualmente, ha pasado mucho tiempo desde que Meameris y Sesoncosis se vieron por última vez. Este encuentro podría situarse tras el episodio narrado en el fragmento B: después de la victoria de Sesoncosis sobre el caudillo árabe, éste le habría entregado a su propia hija en matrimonio. Por otro lado, en D.III, el joven podría haber decidido adoptar una indumentaria que le permitiera pasar desapercibido. Más tarde, en algún episodio de la novela posterior, que no se ha conservado, se produciría la ἀναγνώρισις de los amantes, la recuperación del trono y la vuelta a Egipto.

FRAGMENTO C

Podríamos situar a continuación el fragmento C. A pesar de su brevedad, parece claro que se trata de la descripción de un lugar con mucha vegetación, un *locus amoenus*, al que se conduce a Sesoncosis de manera amigable o como cautivo. También Nino, en la novela perdida, parte de Asiria y emprende una travesía por mar que acaba en la Cólquide, a cuyas costas arriba como náufrago en compañía de su tripulación. Nino se ve obligado a desembarcar en la orilla del río Hipo, cerca de Fasis, uno de los límites del mundo conocido, PSI XIII.1305. El lugar también se describe como un *locus amoenus* y al príncipe asirio sumido en un gran abatimiento. En el caso de *Sesoncosis*, dado que las tierras fértiles siempre están cerca de alguna fuente de agua, el *locus amoenus* descrito en C correspondería precisamente a la corriente de agua donde Meameris habría visto reflejada la imagen del joven (TRNKA-AM-RHEIN 2016a, 22). La mención al Mar Rojo, εὐβοτον καὶ πολύκαρ[πον καὶ οὐ πολὺ δ' ἄπωθε τῆς ἐρυθρ[ᾶς θαλά]σσης κείμενον, D.4-6, por lo tanto, indicaría que la acción se sitúa todavía en Arabia, aunque no se deben descartar otras posibilidades. También se habla de una persona conocida, ὁ δὲ ἄνθρω[πος], D.6, por el artículo determinado. Quizás se trata del comerciante que aparece unas líneas más abajo.

FRAGMENTO A

Por último, el fragmento A nos sitúa en la parte más avanzada de la novela. Sesoncosis es el único personaje citado por su nombre a lo largo de un

texto que abarca dos columnas. La primera hace mención a un rey, πρὸς τὸν βασι[λέα], A.2.I.15-16, que podría ser el protagonista, en cuyo caso, éste ya se habría convertido en faraón. Otras posibilidades son que se trate del árabe Webelis, de cierto egipcio llamado Temu, que había aparecido al final del fragmento B, o incluso de dos reyes distintos. A continuación, se menciona a unos padres o antecesores, τοῖς γονεῦσιν, A.2.I.19, que pueden ser los de Sesoncosis. Ya en la segunda columna se alude a una muchacha, τὴν παῖδα, A.2.II.24, que no sabemos si es la princesa Meameris del fragmento D, una esclava, o un personaje nuevo. Comenzando por la primera columna, se habla de muertes, ἐλυπεῖτο ὄρων [τ]ελευτᾶν, A.2.I.18, y de barcos que están siendo cargados, πλοῖα ἐμβληθῆναι, A.2.I.19. A continuación, aparece un listado en acusativo, probablemente de dirección, con cuatro topónimos: tres de ellos están claros:]κ[ατ]ὰ κράτος καὶ Ἰταλίαν καὶ] [] νίαν καὶ Δακίαν καὶ Γερμανίαν A.2.I.23-25. Podemos deducir que, partiendo de Egipto, probablemente de la ciudad de Alejandría, el barco atracaría en algún punto de Italia y, a partir de allí, comienza un itinerario por tierra. En este punto, *Sesoncosis* conecta con los viajes que emprenden los protagonistas de las *Maravillas increíbles de allende Tule*: la joven Dercílida emprende un viaje desde Nápoles hasta Iberia, donde entra en contacto con celtas, aquitanos, ártabros y astures y conoce sus increíbles costumbres. Desde allí, la muchacha atraviesa la Galia, Italia, hasta que llega a Sicilia. El viaje de Sesoncosis podría presentar también cierto interés etnográfico, por la mención a otros muchos pueblos y tierras restantes, κα[ὶ] ἄλλα πλεῖστα ἔθνη como τὰς λοιπὰς χώρας, A.2.I.25-26. El texto del papiro incluye un cuarto topónimo, tras Italia y antes de Germania y las Dacias, del que solo conocemos las últimas letras,]νίαν.²¹ Parsons ha sugerido completar la laguna con Παννονίαν, en cuyo caso, se estaría indicando una ruta de época imperial, que existía en la realidad y que, partiendo de Alejandría, alcanzando la costa italiana, se internaba por el continente.²² De manera que Sesoncosis habría regresado victorioso a Egipto, una vez concluidas sus campañas por Arabia y Libia, y, una vez allí, habría sido proclamado faraón.

Esta segunda estancia en Egipto constituye probablemente un punto de partida para la nueva expedición que lleva a cabo, quizás ya *motu proprio* y convertido en una persona adulta, por el noreste Europa. El papiro continua

21. Muy improbable pero no completamente descartable sería suplir [Ἰσπα]νίαν.

22. Doy las gracias desde aquí a los profesores Emilio Suárez de la UPF y a Marc Mayer de la UB por sus enriquecedores comentarios durante mi exposición.

cuatro líneas más abajo con «μέρον ἡμέρας σκότος, A.2.II.31», para lo que la *ed.pr.* ofrece varias posibilidades de interpretación: una tormenta en el mar, que es un tema recurrente en las novelas, una erupción del Vesuvio, o una noche polar en el Ártico.²³ Desde mi punto de vista, se podría añadir una cuarta posibilidad: un eclipse total, en la línea del fenómeno atmosférico descrito por Arquíloco y que tanto impacto causó al poeta de Paros: ἐπειδὴ Ζεὺς πατήρ Ὀλυμπίων / ἐκ μεσαμβρίας ἔθηκε νύκτ' ἀποκρύψας φάος / ἡλίου ἱλάμποντος (122, West).

La siguiente columna da paso a una nueva etapa del viaje, que tendrá lugar en un escenario completamente diferente al anterior: de la geografía ambiciosa pero real en la que ha transcurrido hasta ahora el texto del fragmento, nos adentramos en el terreno de lo ἄπιστον, παράδοξον, y/o θαυμαστόν, donde, además, el ritmo de la narración se vuelve rápido. Este final de la columna podría contener el resumen o recapitulación que, en ocasiones, ocupa el principio o el final de algún capítulo de novela e incluso el final de la misma (TRNKA-AMRHEIN 2016b, 26). Este nuevo plano conecta el viaje de Sesoncosis con el itinerario de Alejandro en la biografía del Pseudo-Calístenes y con el viaje de Dinias y el joven Demócates, probablemente hijo del anterior, en la novela de Antonio Diógenes y al que se suman otros personajes: Cármanes, Menisco, Azulis y, más tarde, los hermanos Dercílides y Mantinia. Todos ellos forman parte de la compleja estructura de viajes y voces que se entrecruzan en *Las maravillas increíbles de más allá de Tule*.²⁴ Volviendo a *Sesoncosis*, en A.2.II.22, leemos κυκλευτόν τὸν κόσμον, ‘mundo cíclico’, ‘universo circular’. El adjetivo verbal κυκλευτόν no está atestiguado y en la *ed.pr.* (TRNKA-AMRHEIN, 2016b, 37) se proponen varias interpretaciones interesantes. A falta de una investigación en mayor profundidad por nuestra parte, nos permitimos añadir con carácter provisional una posibilidad más, según la cual este sintagma podría proyectar también la imagen cíclica del mapamundi que reelabora Estrabón, partiendo de la tradición geográfica anterior.

A continuación, Sesoncosis podría pedir poner a salvo -o encargarse él mismo de hacerlo- a una muchacha, respecto a la que no podemos asegurar que se trate de Meameris: ὁ Σεσόγ[γ]ωσις ἀσφαλῶς φυλάσσει[ε]ν [] τὴν παῖδα A.2.II.23-24, que apunta ecos de la tradición literaria anterior: Xen. *Cyr.* 6.3.14, Char. 5.8.9 y 6.8.1, e incluso *Partenope* (P.Oxy. 435.6-7).

23. Sobre las escenas de tormentas en las novelas: BÖRSTINGHAUS 2010, 70-75.

24. BRIOSO 2002.

En la línea siguiente, el viajero pone rumbo hacia el oeste, concretamente hacia los lugares ‘no hollados’, ἀπέπλεεν εἰς τὰ λεγόμενα ἄβατα, A.2.II.25, expresión respecto a la cual se aportan varios paralelos en la *ed.pr.*, a los que nos permitimos añadir un fragmento de Parménides, donde una diosa innominada recibe al joven viajero y protagonista del poema, invitándolo a recorrer la senda del verdadero conocimiento en los siguientes términos: χαῖρ’, ἐπεὶ οὔτι σε μοῖρα κακὴ προὔπεμπε νέεσθαι / τήνδ’ ὁδόν (ἧ γὰρ ἀπ’ ἀνθρώπων ἐκτὸς πάτου ἐστίν), / ἀλλὰ θέμις τε δίκη τε...²⁵ Siguiendo la ruta, se describen unas rocas que emiten fuego desde o por unos rayos y que se precipitan en el mar: πυρῶδεις λίθους ἀπὸ τῶν ἀκτείνων το[εἰς] τὴν θάλασσαν ἐπέιπτοντας καὶ μεγ[φοί]νευκα φθανόντα ἐπὶ τῆς γῆς, A.2.II.26-28. De tratarse de una descripción realista, podríamos estar ante un fenómeno meteorológico, un episodio de actividad volcánica o, incluso, de meteoritos (Trnka-Amrhein, 2016b, 38).

Finalmente, el papiro ofrece una imagen de gran impacto: el descenso a la tierra de la mítica ave ‘a quien ellos llaman Fénix’, ἐπὶ δὲ του [] ὄρνεον παμποίκιον τοῖς πτεροῖς ἐπ[μ] κεφαλῆς τρίχας ἔχων ἄκτεινωτὸς ὦι κα [] ονο[]. · ἐκάλεσεν δὲ αὐτὸν φοίνεϊκα φθανόντα ἐπὶ τῆς γῆς, A.2.II.28-31. De todos es conocido que el ave Fénix, cuyo origen algunos autores han situado en Egipto, convertida en un símbolo de la inmortalidad, constituyó una presencia importante en toda la historia de la literatura griega, desde las escuelas de retórica hasta la tradición patristica.²⁶

6. SOBRE LA DATACIÓN DE LA NOVELA

Con respecto a la datación del original de la novela, *Sesoncosis* podría haberse escrito en la segunda mitad del siglo II d.C. pues, como apunta la propia *ed.pr.*, la serie de topónimos Ἰταλίαν, Γερμανίαν, y Δακίας A.2.I.23-25 refleja una estructura territorial propia de Época Imperial. En el caso concreto de Δακίας y siempre que la última letra incierta corresponda a la sigma propia de acusativo plural, en lugar de la νυ de acusativo singular, constituiría un indicio de la reestructuración de la región en tres partes que se produjo en época de Adriano —c. 120 d.C.— o bien de la reunificación de la provincia como Tres Daciae, en plural, que tuvo lugar durante el gobierno de Marco Aurelio —c. 168 d.C.—.

25. DIELS - KRANZ 1951, 47-51.

26. COLOMO 2013.

BIBLIOGRAFÍA

- G. BASTIANINI, 2010, «PSI XIII 1305. Romanzo di Nino», in G. BASTIANINI; A. CASANOVA (edd.), *I papiri del romanzo antico. Atti del convegno internazionale di studi. Firenze, 11-12 giugno 2009*, Firenze, pp. 279-88.
- G. BASTIANINI; A. CASANOVA (edd.) 2010, *I papiri del romanzo antico. Atti del convegno internazionale di studi. Firenze, 11-12 giugno 2009*, Firenze.
- A. BILLAULT 2010, «Le Roman de Sésonchosis: Fragments, Thèmes et Fiction», in G. BASTIANINI; A. CASANOVA (edd.), *I papiri del romanzo antico. Atti del convegno internazionale di studi. Firenze, 11-12 giugno 2009*, Firenze, pp. 193-205.
- J. BÖRSTINGHAUS 2010, *Sturmfahrt und Schiffbruch - Zur lukanischen Verwendung eines literarischen Topos in Apostelgeschichte 27,1-28,6*, Tübingen.
- M. BRAUN 1938, *History and Romance in Graeco-Oriental Literature*, Oxford (reimpr. New York-London 1987).
- M. BRIOSO SÁNCHEZ 2002, «El motivo del viaje en “Las historias increíbles de más allá de Tule” de Antonio Diógenes», *Fortunatae: Revista canaria de filología, cultura y humanidades clásicas*, 13, pp. 65-88.
- G. CAVALLO 2005, «Veicoli materiali della letteratura di consumo. Maniere di scrivere e maniere di leggere», in G. CAVALLO (ed.), *Il Calamo e il Papiro. La scrittura greca dall'età ellenistica ai primi secoli di Bisanzio*, Firenze, pp. 213-233.
- D. COLOMO 2013, «The Avis Phoenix in the Schools of Rhetoric: P.Mil. Vogl. I 20 and P.Lond. Lit. 193 Revisited», *Segno & Testo* 11, pp. 29-78 y «Addenda et corrigenda».
- L. DEL CORSO 2010, «Il romanzo greco a Ossirinco e i suoi lettori. Osservazioni paleografiche, bibliologiche, storico-culturali», in G. BASTIANINI; A. CASANOVA, (edd.), *I papiri del romanzo antico. Atti del convegno internazionale di studi. Firenze, 11-12 giugno 2009*, Firenze, pp. 247-77.
- H. DIELS; W. KRANZ 1951, *Die Fragmente der Vorsokratiker*, Berlin.
- R. DOSTÁLOVÁ 1991, *Il romanzo greco e i papiri*, Praga.
- M.S. FUNGHI; G. MESSERI-SAVORELLI 1992, *Tyche* 7, pp. 86-88.
- E. GÓMEZ PEINADO 2015, *La Ephemeris Belli Troiani: edición del texto y estudio de los aspectos filológicos y literarios*, Tesis Doctoral, Alicante.
- W. HAASE (ed.) ANRW II 34.4, Berlin - New York, 3330-7.
- T. HÄGG; B. UTAS 2003, *The Virgin and her lover. Fragments of an Ancient Greek Novel and a Persian Epic Poem*, Leiden - Boston.
- A. HENRICHs 2010, «Missing Pages: Papyrology, Genre, and the Greek Novel», in D. OBBINK; R. RUTHERFORD (edd.), *Culture in Pieces: Essays on Ancient Texts in Honour of Peter Parsons*, Oxford, pp. 302-22.
- W. A. JOHNSON 2004, *Bookrolls and Scribes in Oxyrhynchus*, Toronto.
- W. A. JOHNSON; H. N. PARKER 2009, *Ancient Literacies: The Culture of Reading in Greece and Rome*, Oxford.

- C. JOUANNO 2002, *Naissance et métamorphoses du Roman d'Alexandre. Domaine grec*, Paris.
- G. KROLL 1926, *Historia Alexandri Magni (Pseudo-Callisthenes). Recensio Vetusta*, Berlin.
- R. KUSSL 1991, *Papyrusfragmente griechischer Romane. Ausgewählte Untersuchungen*, Tübingen.
- I. LADYNIN 2011, «Sesostris–Sesonchosis–Sesoosis: The Image of the Great King of the Past and Its Connotations of the Lybian Time in Egypt», in E. KORMYSHEVA; E. FANTUSATI; D. MICHAUX-COLOMBOT (edd.), *Cultural heritage of Egypt and christian Orient*, Moscow, pp. 122-42.
- M. P. LÓPEZ MARTÍNEZ 1997, «The Greek Novel. A Case of ‘Opera Aperta’. Suggestions for a Catalogue of Novel Fragments», in B. KRAMER; W. LUPPE; H. MAEHLER; G. POETHKE (edd.), *Akten des 21. Internationalen Papyrologenkongresses. Berlin, 13.-19.8.1995*, vol. II, Stuttgart - Leipzig, pp. 636-42.
- M. P. LÓPEZ MARTÍNEZ 1998a, *Fragmentos papiráceos de novela griega*. Alicante.
- M. P. LÓPEZ MARTÍNEZ 1998b, «Las otras novelas griegas», in F. R. ADRADOS; A. MARTÍNEZ DÍEZ (edd.), *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, pp. 207-12.
- M. P. LÓPEZ MARTÍNEZ 1998-1999, «Greeks, Barbarians and Strangers in Papyrological fragments of Lost Novels», *Lucentum* 17-18, pp. 221-7.
- M. P. LÓPEZ MARTÍNEZ 2017, «La acción novelada de la reina Semíramis. El fragmento POxy. 5264 entre algunos testimonios de su leyenda», in C. MARTÍNEZ LÓPEZ; P. UBRIC RABANEDA (edd.), *Cartografías de género en las ciudades antiguas*, Granada, pp. 87-103.
- M. P. LÓPEZ MARTÍNEZ; C. RUIZ MONTERO 2016a, «The Parthenope’s Novel: PBerol. 7927 + 9588 + 21179 revisited», in T. DERDA; A. ŁATJAR; J. URBANIK (edd.), *Proceedings of the XXVIIth International Conference on Papyrology, Warsaw, July 2013*, Warsaw, pp. 235-50.
- M. P. LÓPEZ MARTÍNEZ; C. RUIZ MONTERO 2016b, «Parthenope’s Novel: P.Oxy. 435 Revisited», in J. G. MONTES CALA; R. J. GALLÉ CEJUDO; M. SÁNCHEZ ORTIZ DE LANDALUCE; T. SILVA SÁNCHEZ (edd.), *Fronteras entre el verso y la prosa en la literatura helenística y helenístico-romana*, Bari, pp. 479-89.
- M. MALAISE 1966, «Sésostri, Pharaon de légende et d’histoire », *ChronEg* 41, pp. 244-72.
- G. MESSERI 2010, « I papiri di narrativa dal 1893 ad oggi », in G. BASTIANINI; A. CASANOVA, (edd.), *I papiri del romanzo antico. Atti del convegno internazionale di studi. Firenze, 11-12 giugno 2009*, Firenze, pp. 3-41.
- J.P. MORGAN 1998, «On the Fringes of the Canon: Work on the Fragments of Ancient Greek Fiction (1936-1994) », in W. HAASE (ed.), *ANRW II* 34.4, Berlin - New York, pp. 3330-3337.
- M. MOVELLÁN LUIS 2015, *La crónica troyana de Dictis de Creta. Trama épica y falsa historia*, Tesis Doctoral, Madrid.

- K. NAWOTKA 2017, *The Alexander Romance by Ps.-Callisthenes. A Historical Commentary*, Leiden.
- Z. NEWBY 2007, «Landscape and Identity in the Mosaics of Antioch», in J. ROY; C. ADAMS; A. G. ROY (edd.), *Travel, geography and Ancient Greece, Egypt and the Near East*, Oxford, pp. 199-202.
- K. NÍ-MHEALLAIGH 2008, «Pseudo-Documentarism and the Limits of Ancient Fiction», *AJPh* 129, pp. 403-31.
- D. OBBINK; R. RUTHERFORD (edd.) 2011, *Culture in Pieces: Essays on Ancient Texts in Honour of Peter Parsons*, Oxford.
- R. B. PARKINSON 2009, *Reading ancient Egyptian poetry: among other histories*, Chichester, U.K. - Malden, MA 2009.
- P. J. PARSONS 2006a, «P.Oxy. 4760. Antonius Diogenes», en P.Oxy. LXX, 9-15.
- P. J. PARSONS 2006b, «P.Oxy. 4761. Antonius Diogenes?», en P.Oxy. LXX, 15-22.
- M. PASCHALIS; ST. PANAYOTAKIS; G. SCHMELING, (edd.) 2009, *Readers and Writers in the Ancient Novel*, Groningen.
- O. PECERE; A. STRAMAGLIA (edd.) 1996, *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino. Atti del convegno internazionale (Cassino, 14-17 settembre 1994)*, Cassino.
- V. PROSPERI 2016, «The Trojan War: Between History and Myth», in E. P. CUEVA; J. MARTÍNEZ (edd.), *Splendide Mendax. Rethinking Fakes and Forgeries in Classical, Late Antique, and Early Christian Literature*, Groningen, pp. 93-112.
- J. F. QUACK 2013, « Quelques apports récents des études démotiques à la compréhension du livre II d'Hérodote », in L. COULON; P. GIOVANNELLI-JOANNA; F. KIMMEL-CLAUZET (edd.), *Hérodote et l'Égypte*, Lyon, pp. 63-88.
- M.H. QUET 1992, «Romans grecs, mosaïques romains», in M.F. BASLEZ; P. HOFFMANN; M. TRÉDÉ (edd.), *Le monde du roman grec*, Paris, pp. 125-58.
- M. D. REEVE 1971, « Hiatus in the Greek Novelists », *CQ* 21, pp. 514-39.
- I. RUTHERFORD 2013, «Greek fiction and Egyptian fiction: are they related, and, if so, how?», in T. WHITMARSH; S. THOMSON (edd.), *The Romance Between Greece and the East*, Cambridge, pp. 23-37.
- I. RUTHERFORD 2016, *Greco-Egyptian Interactions. Literature, Translation, and Culture, 500 BC-AD 300*, Oxford.
- K. RYHOLT 2013, «Imitatio Alexandri in Egyptian Literary Tradition», in T. WHITMARSH; S. THOMSON (edd.), *The Romance Between Greece and the East*, Cambridge, pp. 59-78.
- H. SCHMEDT 2020, *Antonius Diogenes, "Die unglaublichen Dinge jenseits von Thule". Edition, Übersetzung, Kommentar*, Berlin - New York.
- S. STEPHENS 2013, «Fictions of cultural authority», in T. WHITMARSH; S. THOMSON (edd.), *The Romance Between Greece and the East*, Cambridge, pp. 91-101.
- S. A. STEPHENS; J. J. WINKLER 1995, *Ancient Greek Novels. The Fragments*, Princeton.

- R. STONEMAN; K. ERICKSON; I. NETTON (edd.) 2012, *Alexander Romance in Persia and the East*, Eelde.
- A. STRAMAGLIA 1996, «Fra ‘consumo’ e ‘impegno’: usi didattici della narrativa nel mondo antico», in O. PECERE; A. STRAMAGLIA (edd.), *La letteratura di consumo nel mondo greco-latino. Atti del convegno internazionale (Cassino, 14-17 settembre 1994)*, Cassino, pp. 97-166.
- A. STRAMAGLIA (ed.) 2000, *Ἐρωσ. Antiche trame greche d’amore*, Bari.
- Y. TRNKA-AMRHEIN 2016a, «P.Oxy. 2562. Sesonchosis», *The Oxyrhynchus Papyri*, 84, London, pp. 19-24.
- Y. TRNKA-AMRHEIN 2016b, «P.Oxy. 2563. Sesonchosis», *The Oxyrhynchus Papyri*, 84, London, pp. 25-40.
- Y. TRNKA-AMRHEIN 2016c, «P.Oxy. 2564. A Queen and her pyramids», *The Oxyrhynchus Papyri*, 84, London, pp. 40-46.
- GH. WIDMER 2014, «Sésostriis, figure de légende dans la littérature », in FL. MORFOISSE; G. ANDREU-LANOË (edd.), *Catalogue de l’exposition Sésostriis III*, Gand.
- T. WHITMARSH; S. THOMSON (edd.) 2013, *The Romance Between Greece and the East*, Cambridge.